



Haber vivido en el norte del país durante los primeros doce años de mi vida y crecer en una familia minera en uno de los campamentos de extracción de cobre más característico del mundo, como es Chuquicamata, se presenta el deseo de mantener de alguna forma aquella seca tierra junto a mí.

En el momento en que supe que Chuquicamata desaparecería bajo las tortas (cerros de material estéril retirados desde mina), el sentimiento de pérdida de origen surge como una interrogante que años después me llevaría a tratar el tema en este seminario. Dejar la primera casa o el cambio natural que sufre la ciudad durante el tiempo, no se compara a la desaparición de todo un pueblo después de años de expansión y existencia, donde el barrio en el que crecí, la plaza donde jugué y el colegio donde estudié no se verán nunca más.

Con el tiempo supe que la desaparición de Chuquicamata no es un hecho fortuito, sino que el resultado de una serie de cambios que ha sufrido el **modelo company town**, desde su aparición con la revolución industrial hace un siglo y medio atrás, hasta hoy, donde su desagregación ha provocado la reducción de tamaño y aumentado su especificidad en pro de mayores utilidades para la compañía.

El haber sido un personaje en esta historia también me permite entender el significado paternalista que existía en este modelo, donde los beneficios iban

desde una casa en comodato por la empresa, sin cuentas de agua y luz, educación en un colegio altamente equipado y recreación, entre otros.

Aun así en muchas partes del mundo este modelo permitió el crecimiento de estos campamentos, los cuales son integrados plenamente en la trama social del país, desarrollándose con una mayor variedad de actividades que en su génesis. Por otra parte en Chile, parecieran estar sentenciados a ser enterrados o abandonados como ruinas en el desierto. Esta última situación y la aparición de una nueva generación de campamentos mineros serán presentadas en este seminario.



Víctor Ignacio De Toro Navarrete.
Yo, jugando a ser minero.

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Durante la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, apareció uno de los sucesos más importantes en el progreso tecnológico de la humanidad desde la prehistoria, *la Revolución Industrial*, lo cual provocó una serie de cambios profundos en la estructura social, económica y cultural de la civilización Europea, para luego continuar en el resto del mundo.

Las causas que generaron este movimiento son variadas y aún se discuten numerosas teorías (todas perfectamente válidas). Nació en Inglaterra a finales del feudalismo y después de la guerra civil bajo gran estabilidad económica gracias a un importante ingreso financiero proveniente de las distintas colonias. Fundamental fue el rol del avance tecnológico que se logró en ese tiempo, en el área agrícola, lo que permitió que la mano de obra ligada a este rubro tuviera que migrar desde la zona rural para encontrar trabajo en la urbe.

La ciudad por su parte creció, necesitando nueva fuerza laboral en el incipiente sistema fabril, la que reemplazó el proceso artesanal y minorista por una producción en serie.

En resumen, la *Revolución industrial* surgió a grandes rasgos por:

- **Revolución agrícola.** Inversión en nuevas técnicas y sistemas. Uso de fertilizantes.

- **Migración campo-ciudad.** Búsqueda de nuevas fuentes laborales. Nuevas normas sanitarias y control de epidemias marcan un importante crecimiento demográfico.
- **Desarrollo económico y tecnológico.** Producción en serie, desarrollo de la fábrica y aparición del concepto empresa.

Lo anterior, considerando posturas más tradicionales como la *Teoría según Suministros*, menciona que la innovación tecnológica sería el principio de esta revolución y los rasgos nombrados anteriormente serían suficientes para explicar su aparición.

Según posturas más contemporáneas esto es imposible sin poseer los vínculos o redes necesarias para que el sistema se relacione y funcione permitiendo la interacción de sus distintos órganos, como lo explicarían interpretaciones más recientes basadas en la era de comercialización actual, *Teoría de Marketing Era*. En este punto, el reducido espacio físico de Inglaterra, le dio ventaja sobre sus países europeos vecinos, dando origen y forma a una revolución industrial que tomaría un siglo en alcanzar al resto de Europa.

Esta última teoría fue propuesta por Lewis Mumford, quien planteó que el origen de la revolución industrial, desde un nuevo punto de vista, tuvo sus primeras manifestaciones en el último periodo de la edad media con la invención de la imprenta, el cual es el registro más antiguo que tenemos de

producción en serie y el reloj como una forma de organizar y mantener un tiempo estándar. Este último avance tecnológico, el reloj mecánico, ejerció su influencia en determinados espacios de dominio público, al estar ubicados por lo general en iglesias o catedrales, en pueblos o ciudades, lo que comenzó a gestar una serie de centros urbanos organizados. Son estos detalles, los que en Inglaterra se encontraron incorporados a una red de mercados locales más eficiente que en otros países, donde se encontraban separados por administraciones regionales, a los cuales se les imponía peajes e impuestos por el intercambio de bienes entre ellos.

Es finalmente como el pueblo o ciudad y las redes entre éstos y sus distintos mercados jugaron un rol significativo en el desarrollo de esta revolución. Lo anterior, muestra el fuerte nexo entre la ciudad y la industria, la condición urbana como la cuna del sistema fabril y como el progreso de esta actividad genera nuevos órdenes, a tal punto de producir un giro, donde es la actividad la que construye la urbe.